

La conexión

27 de junio

Queridos padres:

Recuerden que los maestros de Escuela Sabática **enseñarán esta lección en la fecha señalada**. Los alumnos deberán **estudiarla** y hacer las actividades prácticas **después**, durante la semana que comienza **a partir de ese sábado**.

Sábado

Realiza la actividad de la página 100.

¿Has querido alguna vez ser verdaderamente bondadoso y generoso, pero no lo conseguiste? ¿Te has preguntado qué tendrías que hacer para ser “bueno”? Jesús dijo a sus discípulos

el secreto para vivir una vida cristiana positiva, poco antes de ser llevado al lugar donde lo crucificarían. Imagina que oíste lo que les dijo. (Texto clave: Juan 15:1-12, DTG 628-633.)

Benjamín echaba una mirada a los animales antes de retirarse a dormir. Era una noche hermosa, tranquila y pacífica. Se detuvo un momento para contemplar las estrellas y la luna llena. Había tanta claridad que no necesitaba la luz de su lámpara. De pronto, oyó el sonido de una voz que venía del camino. Se preguntó quiénes serían los que iban por el camino a esa hora. Se paró en la sombra del establo para observar el camino sin ser visto.

Domingo

Lee la historia “La conexión”.

Haz Dibuja, o representa de otro modo, una vid con ramas y racimos. Escribe en el dibujo el versículo para memorizar. Colócalo donde puedas verlo, y comienza a aprender el versículo.

Pensamiento clave: Solo mediante una relación estrecha con Jesús podemos mantener una amistad afectuosa con otras personas.

Versículo para memorizar: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5).

Un grupo de hombres se acercaba caminando lentamente. Uno de ellos hablaba más que los otros. Los demás escuchaban atentamente y hacían preguntas. De pronto, los caminantes se detuvieron frente a la casa de Benjamín. El niño guardó silencio y esperó que no lo vieran.

La persona que se encontraba en el centro del grupo comenzó a hablar nuevamente. Benjamín reconoció la voz. Era Jesús. ¿Qué estaba diciendo? Hablaba de la vieja viña que había al otro lado del camino. Jesús decía:

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. El corta todo sarmiento (rama) que no lleva fruto; pero poda a los que llevan fruto para que lleven más fruto. Yo soy la vid y ustedes son los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto”.

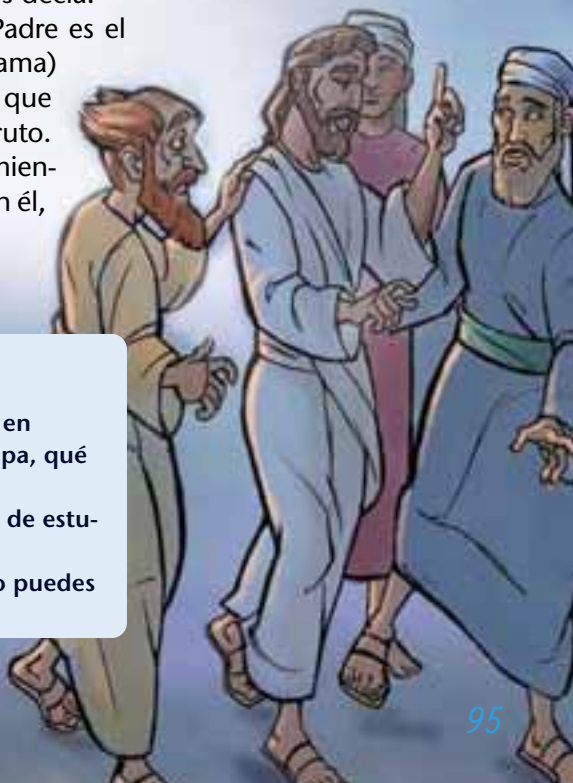
Lunes

Lee Juan 15:1-4.

Investiga Busca en una enciclopedia, en Internet o pregunta a alguien que sepa, qué es un “injerto” y “podar”.

Anota la información en tu cuaderno de estudio de la Biblia.

Ora Pide a Dios que te muestre cómo puedes mantenerte conectado con Jesús.



Martes

Lee Juan 15:5-8.

Piensa Jesús dijo que, si permanecemos en él, podemos pedir lo que necesitamos. Él desea que tengamos vidas que lleven fruto.

Lista En tu cuaderno de estudio de la Biblia, haz una lista de la ayuda que necesitas recibir de Jesús para mantener una relación amante con los demás.

Ora Con tu cuaderno abierto delante de ti, pide a Dios lo que necesitas.

Jesús continuó explicando a sus discípulos que debían estar unidos a él para poder prosperar. El grupo continuó su camino.

Benjamín sabía que se dirigían al huerto de Getsemaní. Jesús iba con frecuencia a ese lugar con sus discípulos para meditar y orar.

Benjamín sintió deseos de seguirlos, para continuar escuchando la conversación; pero sabía que ése era el momento cuando Jesús necesitaba estar con sus discípulos.

Pensó en lo que había escuchado. ¿Por qué dijo Jesús que él era como una vid? ¿Por qué no como el oloroso cedro o un poderoso encino? Eso habría sido mejor.

Benjamín había escuchado en la sinagoga referirse a Israel como una viña. Después de escuchar las explicaciones de Jesús comprendió mejor lo que eso significaba. Recordó que su abuelo le había enseñado a podar y cuidar la viña.



Era un trabajo especializado. Había sarmientos que nunca producían uvas, sino únicamente hojas. Se veían hermosos, pero eran improductivos. Había que cortarlos y quemarlos. Esas ramas eran como la gente que se ve bien, pero nunca hace nada útil, como algunos escribas y fariseos, que siempre procuraban causar dificultades a Jesús.

En el otoño, la viña era podada para que sus sarmientos produjeran más abundancia de uvas en la cosecha siguiente.

Si no se podaba, sus ramas crecían desordenadamente y finalmente dejaban de producir fruto.

¿Podría ser que las cosas que suceden diariamente a la gente fueran el método que Dios usa para podar a sus amigos especiales,

para que por medio de las dificultades y los momentos agradables, cada persona creciera y se desarrollara? ¿Cuál era el fruto de una vida de compañerismo con Jesús? Ser honrado, veraz, bondadoso y servicial. Sí, eso y muchos otros frutos positivos.

Miércoles

Lee Juan 15:9-12.

Nudo En un cordón o hebra de lana de unos treinta centímetros, haz un nudo en él esta semana cuando creas que has logrado conocer mejor a Jesús. Considera al final de cada día si puedes hacer otro nudo. Mantén el cordón como marcador en tu Biblia.

Ora Pide a Dios que te muestre maneras de conocer mejor a Jesús.



Benjamín recordó que algunas veces él injertaba un nuevo sarmiento en el tronco de la planta y los ataba apretadamente. Así, crecían juntos y, después de un tiempo, nadie podía distinguir la diferencia. Los sarmientos obtenían su alimento de la vid.

Benjamín comprendió lo que Jesús había dicho a sus discípulos. Debían permanecer conectados a él, es decir, mantenerlo con ellos mediante el Espíritu Santo en todo lo que hicieran. Necesitaban hablarle acerca

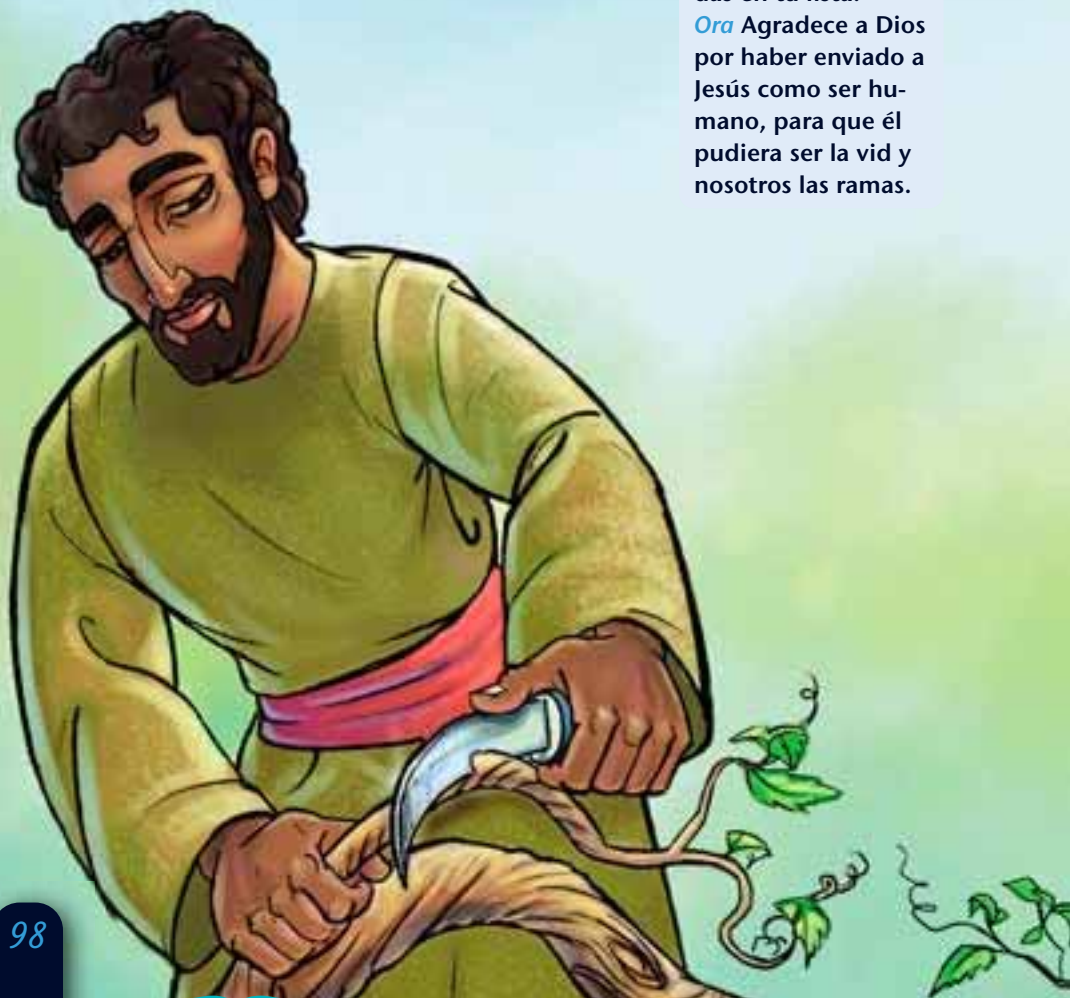
Jueves

Lee Hebreos 4:15, 16.

Piensa en emociones que sientes (tristeza, enojo, alegría, etc.). Haz una lista de ellas.

Habla con un adulto acerca de la ocasión cuando Jesús pudo haber sentido las emociones anotadas en tu lista.

Ora Agradece a Dios por haber enviado a Jesús como ser humano, para que él pudiera ser la vid y nosotros las ramas.



de todo en oración. Debían pensar en todas las cosas que les había enseñado. De ese modo permanecerían en él. Sería como si no los hubiera dejado.

Llegarían a ser como él era, así como el sarmiento era como la vid. Amarse los unos a los otros no sería una tarea difícil. Su amor fluiría a través de ellos hacia los demás, lo mismo que la savia en el tronco y los sarmientos de la vid.

Benjamín hizo una oración de agradecimiento a su Padre celestial y entró en la casa.

Viernes

Lee 2 Corintios 3:18; 1 Pedro 1:8.

Busca un cesto para basura y una pelota que entre en él. Párate a cinco metros de distancia y trata de meter la pelota cinco veces en él. Luego acércate un poco y trata otras cinco veces. Repítelo tres veces. Anota las veces que acertaste en cada ensayo.

Piensa Cuanto más cerca de Jesús te ubicas, tanto más probable es que aciertes en todo lo que concierne a tu relación con él.

Ora por cercanía con Dios.

Un mensaje en clave

INSTRUCCIONES

Usando el código de letras, relaciona cada símbolo con la letra que representa. Cuando termines, léelo para descubrir un mensaje especial.

a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k	l	m
n	o	p	q	r	s	t	u	v	w	x	y	z

○ ■ ▲ ● □ ▲ ◆ ■ □ ▲ ● □ ▲
 □ ▼ □ □ ▲ , * □ ○ □ | □ ● □ ▲ * *
 ○ □ . ■ ▼ * * ■ * ○ ▲
 * □ ■ * * ○ □ □ □ ◆ * * ▲ ▼ * :
 □ ◆ * * ● * * □ ▲ ◆ ◆ * * □ □ □
 ▲ ◆ ▲ ○ * * □ ▲ .